

ALBERT V. RIBERA LACOMBA

## Una peculiar fosa de fundación en Valentia

*Es presenta un nombrós i homogeni conjunt de materials del moment de la fundació de València. Es tracta d'una deposició de caire atípic, més aviat ritual, relacionada amb alguna ofrena propiciatòria, vinculada als inicis de la ciutat.*

*We is present a numerous and homogeneous serie of archaeologic finds of the moment of the foundation of Valencia. It is considered an atypical and strange deposit, of probable ritual character, related to some rel offering linked to the beginnings of the town.*

Con el presente estudio pretendemos requerir la atención de la investigación sobre una serie de fenómenos que a lo largo de los años se han venido detectando en los niveles que se corresponden con el momento de la fundación de la ciudad (138 a.C.). Estamos hablando de todo un conjunto de breves acontecimientos que han dejado su huella en el registro sedimentario, y más concretamente sobre el terreno de base, arqueológicamente estéril, compuesto por limos, arcillas y arenas. La maleable consistencia de estos estratos previos a la primera ocupación humana ha facilitado, en no poca medida, su realización y posterior conservación, así como su fácil percepción a lo largo del proceso de indagación arqueológica, al hacerse bien patentes cuando se llega a los niveles iniciales.

Estos elementos, que en un primerísimo momento alteran el estrato de base, son de diversa indole, aun-

que se pueden agrupar en 2 grandes apartados, según su propia intencionalidad. La parte más substancial serían los episodios prácticos y cotidianos, como los vertederos, pozos, hogares, fondos de cabañas y tiendas, que salpican con cierta frecuencia las zonas más profundas de las excavaciones que tienen lugar en la inmediata periferia y en el área ocupada por la ciudad republicana de *Valentia*, y de los que ya existe una relación detallada (RIBERA, 1993). El otro grupo, menos corriente, sería el de los vestigios de actividades cuando menos extrañas, más relacionadas o relacionables con episodios de carácter extraordinario que con tareas utilitarias. Estaríamos hablando de más que probables ofrendas o rituales de carácter mágico, vinculadas tanto a propiciar el futuro desarrollo de la vida privada como la pública. Como es obvio, la identificación de los restos de esta clase puede ser un tanto problemática, aunque en algunos casos parece

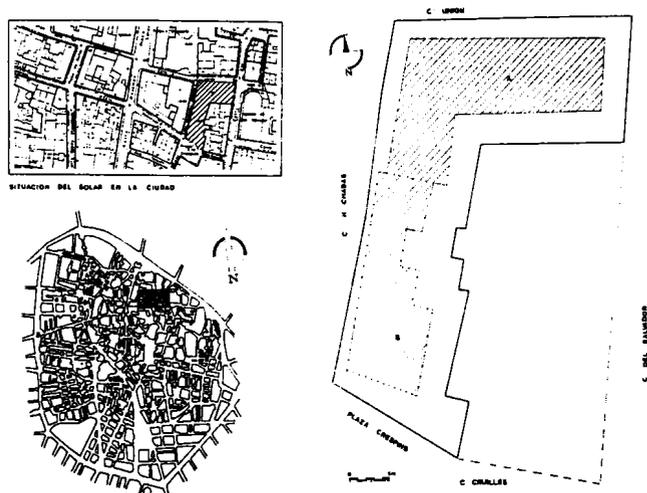


Fig. 1: Ubicación de la excavación de Roc Chabàs en Valencia y plano de la zona excavada.

evidente que es la única solución plausible. Ya se ha dado a conocer un claro hallazgo de estas características procedente de Valencia: las 5 urnas, con sus respectivas tapadoras, enterradas con la boca hacia abajo, posiblemente conteniendo alimentos, a modo de ofrenda a los lares del lugar (MARÍN y MATAMOROS, 1994, 43-44). El caso que presentamos aquí se encuentra bastante cerca del anterior, a unos 50 m. hacia el Sur, y apareció con posterioridad (1994), por lo que esta es la primera noticia que se da, con la que, ante todo, pretendemos rendir homenaje a la memoria de nuestra primera maestra.

## LOS HALLAZGOS

Hasta el momento, en Valencia, los principales y más abundantes vestigios del período republicano se habían producido en las extensas excavaciones de l'Almoina (ESCRIVÀ y RIBERA, 1993 y 1993b) y de las Cortes Valencianas (MARÍN y MATAMOROS, 1994). Posteriormente concluyeron las no menos extensas y fructíferas de la calle Roc Chabàs, situadas entre las 2 anteriores (fig. 1), que han supuesto una aportación de primer orden, por la cantidad y calidad de las construcciones y materiales aparecidos, que van desde las iniciales, modestas, precarias e interesantes instalaciones de los primeros colonos, a la urbanización plena de la zona, plasmada en varios muros consistentes, limitados al Sur por el porticado de una plaza que podría corresponder al mismísimo foro republicano<sup>1</sup>. En esta ocasión nos centraremos en lo que debe ser el más prematuro indicio de actividad humana en toda la excavación, y cuya peculiar función centrará nuestra atención. Lo podemos definir como una gran fosa (U.E. 2.469) de planta oval irregular, totalmente excavada en la tierra arcillosa de base (fig. 2). Su longitud (Norte-Sur) era de unos 3 m. y la anchura se aproximaba a los 2 m., mientras la potencia era de 70 cm.. La cara Oeste de la fosa estaba limitada por una especie de muro de piedras irregulares (U.E. 2.468) que ocupaba todo lo alto de la fosa por ese lado, cuyo perfil tenía más bien una tendencia recta, mientras los de los otros 3 costa-

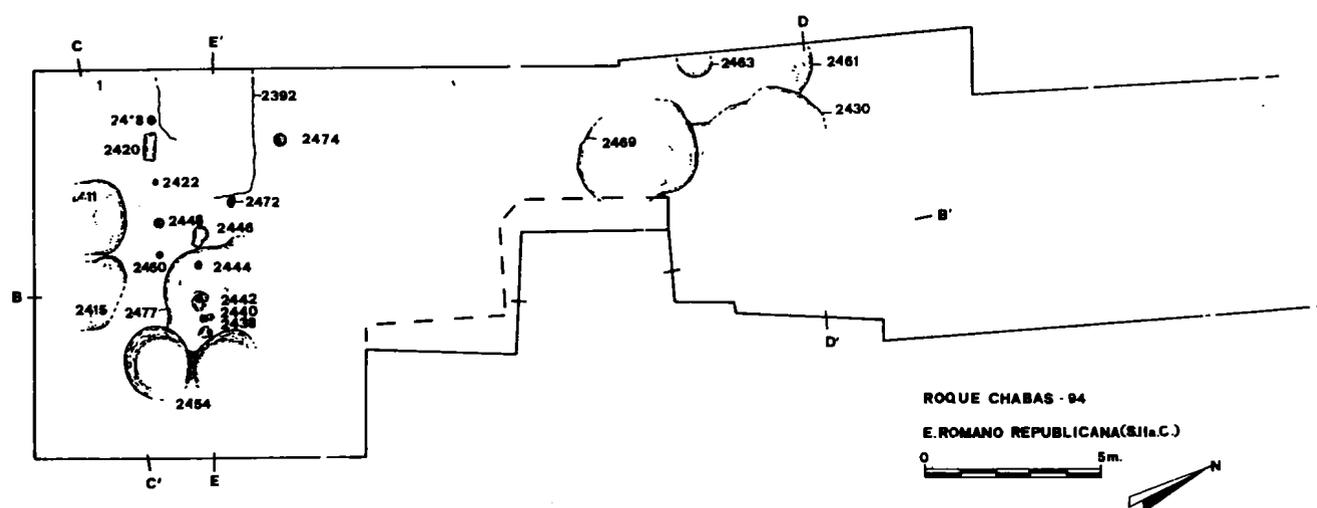


Fig. 2: Planta del sector meridional (B) con los restos de la etapa inicial. En el centro (U.E. 2.479) la zona estudiada.

<sup>1</sup> Tenemos que hacer constar nuestro agradecimiento más sincero a los directores de la cuarta campaña de excavaciones, E. Ruiz y R. Soriano, por su colaboración y ayuda a la hora de excavar y estudiar esta interesante fosa.

UNA PECULIAR FOSA DE FUNDACIÓN EN VALENTIA

<i>Clase</i>	<i>Forma</i>	<i>Perfil</i>	<i>Borde</i>	<i>Pie</i>	<i>Cuerpo</i>	<i>Asa</i>	<i>Fig.</i>	<i>Nº</i>
Campaniense A	Lamb. 31	1	1				3	1
Campaniense de Cales	Mon.Pas.127	1					3	2
Ánfora itálica	Dr. 1A/greco-itálica de Transición		4				6	28-32
	Indeterminada			3	124	1		
Ánfora adriática	Indeterminada		1		23	2		43
Ánfora griega	Rodia					1		
Ánf. púnico-ebusitana	Indeterminada				5			
Ánfora Tripolitana	Tripolitana Antigua		6	1	233	3	7	36-41
Ánfora indeterminada	Indeterminada			1	30			
Paredes Finas	Mayet I?		1					
	Mayet II		3				3	3-5
	Cubilete				31			
Lucerna sin barniz	Variedad Lattes I	1					3	44
Itálica de cocina	Lattes 1a/Dyson 4	1					5	18
	Lattes 1b/Vegas 2		1					20
	Lattes 6d/Aguarod 2	2	2				4	9-10; 14
	Lattes 6e/Aguarod 3	3					4	11-13
	Tapadera			1				15
	Olla			1				
	Indeterminada				17			
Púnica	Lancel 273		1				10	21
Común oxidante	Vegas 44	1					5	8
	Dolium				3			
	Indeterminada			1	32	2		
Común reductora	Tapadera		2					
	Indeterminada				26			
Ibérica decorada (Mata-Bonet 1993)	A,II,7/Kalathos		4	1	1			
	A,II,7,2/Kalathos		1				9	26
	A,III,8,2,1/Patera		1				8	24
	A,III,8,2,2/Patera	1	1				8	22-23
	Indeterminada				13			
Ibérica lisa	A,II,2,2,1/Tinajilla		1				8	27
	A,III,8,1,2/Plato exvasado	1					8	25
	B,1,2		3					19
	Indeterminada			3	63			
Gris ibérica	Jarrita emporitana		1				8	6
	Lamb. 48		1				8	7
	Cubilete			1				
	Indeterminada			1	5			
Mat. de construcción	Tegula		2					
Hierro	Clavo		2					
Bronce	Indeterminada				3			
Hueso trabajado	Stilo	1						17

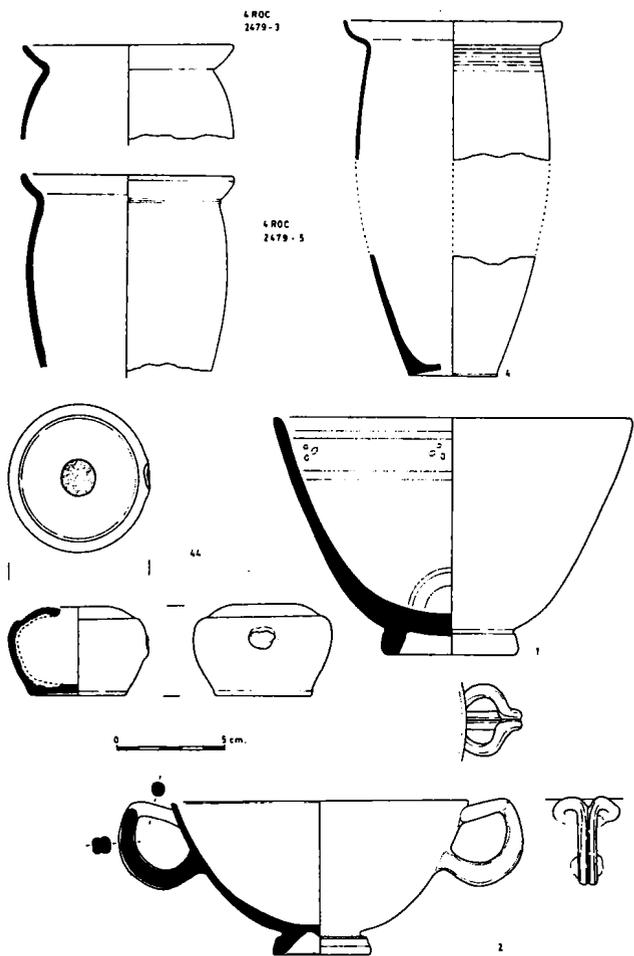


Fig. 3: Paredes finas: 3-5. Barniz negro: 1 y 2. Lucerna: 44.

dos presentaban una ligera pendiente inclinada, excavada siempre en la arcilla de base. En su interior (U.E. 2.479) apareció un relleno de tierra muy arenosa con gravas, bastante suelta, que variaba de coloración, siendo marrón oscura, con predominio de la tierra sobre la arena, en los 20 cm. más hondos. En los 15 cm. siguientes prevalecía la arena, ahora con un tono más verdoso, que pasaba a ser claramente gris, por la acción del fuego, en los 20 cm. superiores, en donde también predominaba la componente arenosa. La parte superior se encontraba cubierta por una uniforme capa de carbón y cenizas de unos 3 cm. de espesor, que a su vez estaba por debajo de un estrato de unos 10 cm. de potencia (U.E. 2.470), compuesto por tierra endurecida de coloración anaranjada, con toda seguridad formada a causa de la acción de rubrefacción de los carbones sobre la tierra que inmediatamente se depositaría por encima. A lo largo de todo el relleno, por debajo de la capa de carbones, se señaló por todas partes la

frecuente presencia de huesos de animales, cascara de huevo, caracoles y conchas marinas. Con todo, lo que más caracterizaba a este relleno era la extraordinaria abundancia de cerámica, que presentaba los rasgos de haber sido tirada rápida e intencionadamente, ya que, en una buena proporción, las piezas se encontraban prácticamente enteras y sin señales de desgaste o amortizaciones de uso, habiéndose fragmentado al momento de ser arrojadas al fondo de la fosa. Posteriormente, y seguramente sin solución de continuidad, se procedería a la cremación de la parte superior de la fosa y a su subsiguiente e inmediato cubrimiento. Entre las numerosas cerámicas encontradas, el mayor volumen esta constituido por grandes fragmentos de ánforas itálicas de Campania y los de recipientes similares de Tripolitania. Por desgracia, el ángulo Sudoeste de la fosa se encontró removido por los cimientos de un muro medieval, que llegó a destruir un 20% de su superficie y volumen. La relación del material se detalla en el cuadro adjunto.

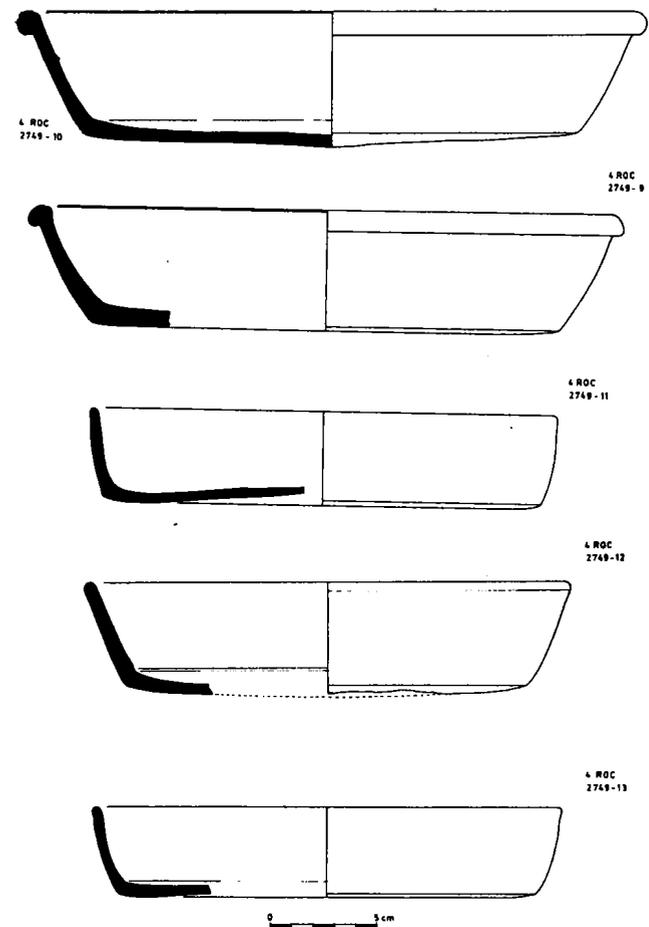


Fig. 4: Patinae de cerámica itálica de cocina.

ESTUDIO DE LOS MATERIALES

Las cerámicas de barniz negro están representadas por 2 piezas completas. Una es campaniense A de la forma Lamb. 31/MOREL 2.954, muy semejante a los 2 prototipos que da MOREL (1981, 238), especialmente al 2.954b, procedente del pecio de la Punta Scaletta de la isla de Giannutri, datado entre 150-140 a.C. (LAMBOLGIA, 1964, 249), que, asimismo, presenta una decoración semejante. También la encontramos en el pecio catalán de la Illa Pedrosa. La otra pieza se adscribe a una producción calena menos definida, ya documentada en Valentia, que en un reciente estudio hemos denominado grupo 3 de Cales (ESCRIVÀ *et al*, 1993, 451 y 460-461). La forma representada es la MOREL 3121g/Montagna Pasquinucci 127 (MONTAGNA, 1972). El ejemplar más semejante de la tabla de MOREL es uno del pecio de la isla Pedrosa, al Norte de Cataluña, datado entre 150-140 a.C., y en él que la mayor parte de las cerámicas de barniz negro era de campaniense A

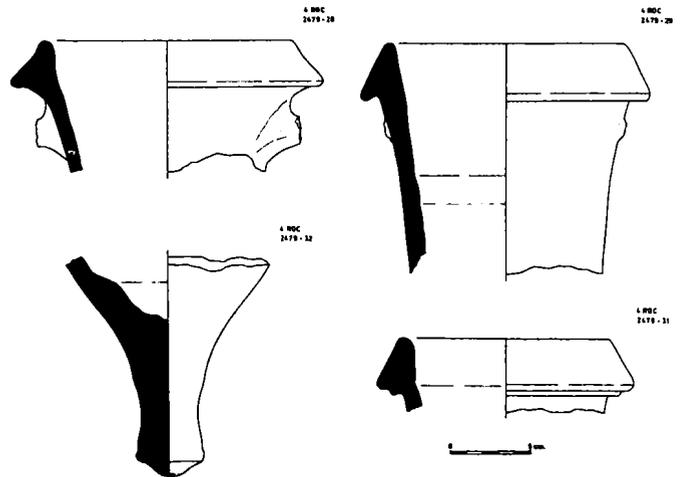


Fig. 6: Ánforas itálicas.

(MOREL, 1981, 63, 248). Otras piezas de esta forma se han encontrado en el pecio Filicudi A, del 150 a.C. (CAVALIER, 1985. ROGHI, 1971). Las piezas de barniz negro nos permiten disponer ya de una clara base cronológica, centrada entre 150-140 a.C. para estos ejemplares, cuya asociación ya hemos detectado en el pecio de la Illa Pedrosa, por lo que es clara su simultánea llegada a Hispania a mediados del s. II a. C.

La única lucerna recuperada, sin barniz, presenta una forma peculiar, por no decir atípica, al ser de planta circular sin asas ni apéndices, con solo un pequeño orificio, a modo de muñón de pico. Este tipo no lo hemos visto, entre muchos otros, en los repertorios más comunes de lucernas romano-republicanas (FITCH y GOLDMAN, 1994. RICCI, 1973). Tan solo podemos señalar su parecido con alguna lucerna griega, como una incluida en el tipo I de Lattes (ESPEROU, 1978).

Se ha podido precisar la presencia de al menos 4 ánforas romanas de la forma Dr. 1A o, más bien, de la greco-itálica de transición, lo que, de nuevo, nos lleva a unas fechas entre el 150-130 a.C., periodo en el que se pasa de la forma greco-itálica a la Dr. 1A (SANMARTÍ, 1985). Pero, en contra de lo que se podría esperar, las ánforas más abundantes no proceden del mundo romano, sino que vienen de la púnica y lejana Tripolitania. Se puede calcular que habría unas 6 ánforas de la forma Tripolitania antigua (EMPEREUR y HESNARD, 1987 35-36. SCIALLANO y SIBELLA, 1991) rellenando la fosa. Este tipo de ánforas, al que se asimilan las formas Cintas (1951) 318 y Beltrán 85, debe ser bastante más abundante de lo que parece en el Mediterráneo Occidental. Se constata su presencia en Azaila (BELTRÁN, 1980, 201), Baetulo (COMAS, 1985,

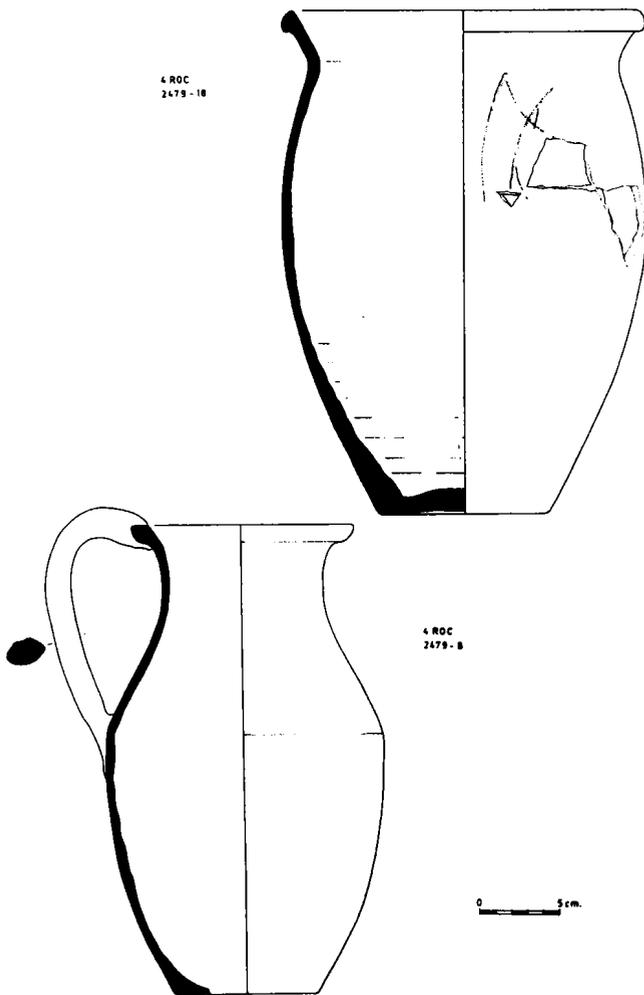


Fig. 5: Olla de cerámica itálica de cocina: 18. Jarra de cerámica comun oxidante: 8.

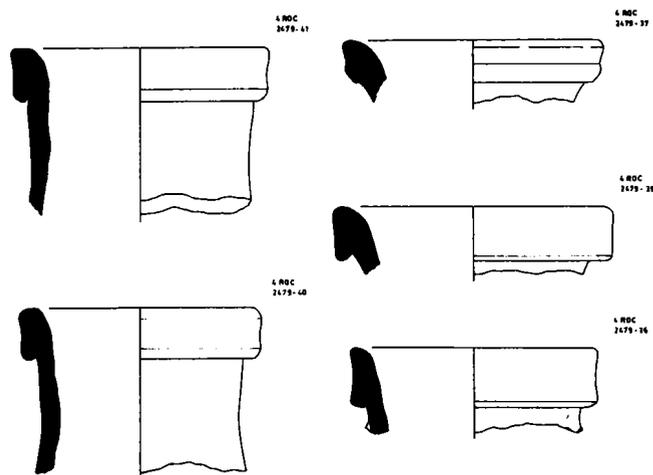


Fig. 7: Ánforas Tripolitanas antiguas.

88) y en los campamentos de Cáceres el Viejo (ULBERT, 1985, lam. 606 nº 53) y Numància (BELTRÁN, 1980, 201. SANMARTÍ, 1992, 423-424). Con más dudas se podía incluir un ánfora del mencionado pecio de la Punta Scaletta (LAMBOGLIA, 1964, 251). En los 3 primeros se dataría en la primera mitad del s. I a.C. y en los 2 últimos a mediados del s. II a.C. En el País Valenciano conocemos ejemplares sin contexto en l'Alcúdia d'Elx (RIBERA, 1982, 84) y la Carencia de Torís (RIBERA y FERNÁNDEZ, en prensa), destacando su abundante presencia en los niveles de fundación de Valentia, donde constituye el ánfora no romana más abundante (RIBERA, 1993, 707), por encima de otros tipos más conocidos, como los del grupo Maña C y los púnico-ebusitanos. Su abundancia en este relleno, pues, no ha de considerarse anómala.

La forma Mayet II de paredes finas también es la más abundante dentro de esta producción, en la que, en la misma época, también aparece la Mayet I (RIBERA, 1993, 701).

Las cerámicas itálicas de cocina son especialmente numerosos en ésta fosa, centrándose en 2 formas, ollas y patinae (BATS, 1988, 67-69), dedicadas a la cocción de alimentos. Las ollas se encuadran en las formas Lattes 1a (v.v.A.A., 1993)-DYSON (1976) 4 y en la Lattes 1b/Dyson 16/ Vegas 2, corrientes ambas en los siglos II y I a.C. La segunda es especialmente abundante en Valentia desde la fundación a la destrucción pompeyana, conociéndose un ejemplar entero, a-

parecido en las excavaciones de la calle Cabillers, en un hogar adscribible al mismo momento de la fundación (RIBERA, 1993, 611 y 694). Ollas de esta misma forma han aparecido en fosas de fundación (pozzeto votivo U.E. 1.456) de la colonia romana de Luna (177 a.C.)<sup>2</sup>

Las patinae Lattes 6d/Aguarod 2 pertenecen a una variante dentro de los llamados platos de borde bífido. Parece ser una forma propia del s. II a.C., ampliamente difundida, desde Corinto a Sevilla, pudiendo llegar a inicios del s. I a.C. Estos ejemplares se asemejan bastante a otros de Cosa, datados hacia el 150 a.C. (DYSON, 1976). La otra cazuela representada se asimila a la Lattes 6d/Aguarod 2, forma que suele ser poco frecuente y que estuvo en uso de mediados del s. II al s. I a.C. (AGUAROD, 1991,91-93).

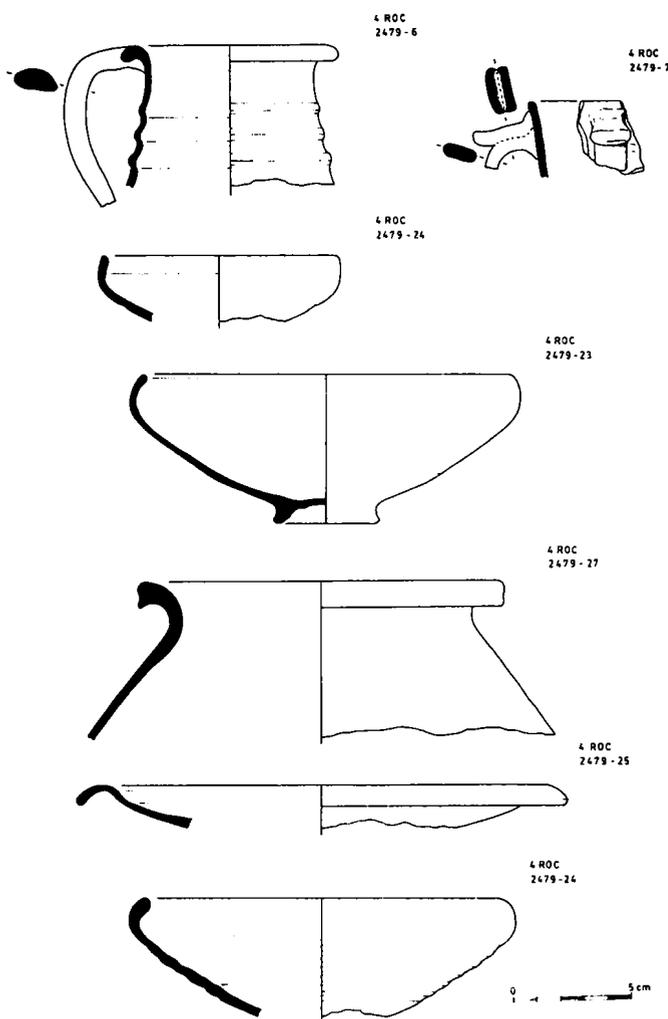


Fig. 8: Cerámica gris ibérica: 6 y 7. Cerámica ibérica: 23-27.

<sup>2</sup> Información facilitada por su excavadora, M.P. Rossignani, a quien agradecemos tan interesante dato.

El grupo de las cerámicas romanas se completa con una jarra asimilable a la forma Vegas 44: bocal de un asa con boca ancha y cuello poco marcado. Es uno de los tipos de vasijas más difundidos en el Occidente Mediterráneo, documentándose desde el s. II a.C. al III d.C. Del s. II a.C. se conocen algunos de Sutri y Numància (VEGAS, 1973, 103-105).

Una pieza más atípica (nº 21), por sus características técnicas (pasta porosa y rugosa de color gris con el núcleo anaranjado y una especie de engobe, beige al interior y gris al exterior) debe proceder del mundo púnico. Podría, más o menos, equipararse a la forma LANCEL 273, propia de los siglos III-II a.C. (LANCEL, 1987, 108).

Las cerámicas grises están representadas por una jarrita gris emporitana del grupo con 3 listeles equidistantes en el cuello, que se corresponde con las formas 4 a 6 de Aranegui, datadas entre el 200 y el 75 a.C. (ARANEGUI, 1987, 909-92).

Las restantes cerámicas ibéricas recuperadas, con la excepción del kalathos, propio de la etapa final (s. III-I a.C.), pertenecen a formas de amplia cronología.

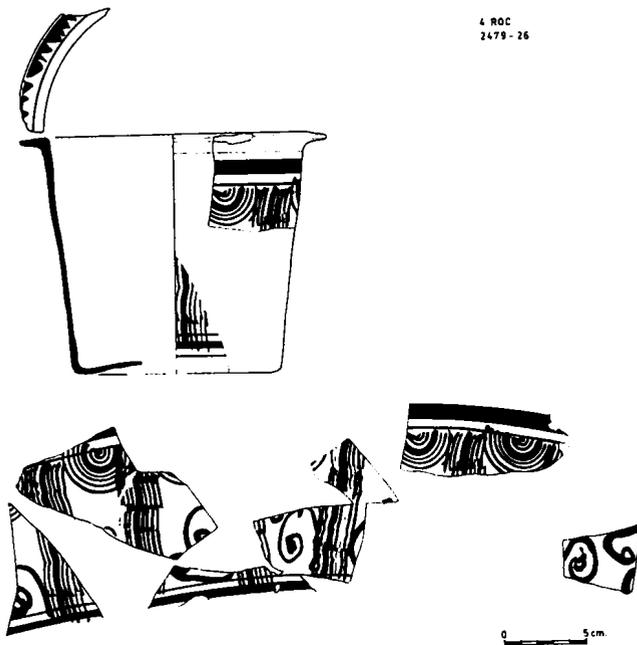


Fig. 9: Kalathos.

Disponemos, en suma, de un completo lote de vasijas, mayoritariamente de procedencia itálica, que comprende piezas de cocina (ollas y cazuelas), recipientes de transporte de vino (ánforas romanas), aceite (ánfo-

ras Tripolitanas) y otros productos (kalathos), vajilla de mesa destinada exclusivamente a líquidos (copas de barniz negro, páteras ibéricas, cubiletes de paredes finas, jarras de cerámica gris), completándose el conjunto con una jarra para distribuir los líquidos. El contenido, probablemente sólido, de patinae y ollas (BATS, 1988) completaría el ágape. Podría suponerse sin mucho esfuerzo que todo este numeroso y complementario ajuar sería depositado, o simplemente arrojado, al fondo de la fosa a la conclusión de alguna celebración.

De la capa de carbones que cubría la fosa se tomaron 40 muestras para su análisis antracológico, que dieron el siguiente resultado<sup>3</sup>:

<i>Especie</i>	<i>Muestras</i>
Quercus faginea valentina	5
Quercus ilex	28
Pinus Halepensis	4
Populus alba	3
<b>Total</b>	<b>40</b>

Llamaríamos la atención sobre el predominio de la encina, árbol poco adaptado a los llanos aluviales y marjales que rodeaban Valencia, por lo que cabría pensar que la leña utilizada no fue recogida en las cercanías de la ciudad.

## CONCLUSIONES

El relleno de la fosa estaría formado, más o menos, por 2 páteras de barniz negro, 11 ánforas, 4 cubiletes, 1 lucerna, 5 ollas, 7 cazuelas, 1 jarra, 2 tapaderas, 5 kalathos, 2 pateras ibéricas, 1 tinajilla ibérica, 2 jarritas de cerámica gris, 1 stilo y otros restos menores. En total unas 44 piezas mínimamente distinguibles, para unos 4 m. cúbicos de volumen excavado, aunque hay que recordar la alteración, por cimientos medievales, del 20% de la fosa, con la consiguiente pérdida de parte de su contenido. Tal destacada concentración de piezas, en compañía de abundantes despojos de animales y moluscos (aún en curso de estudio), rellenando una gran fosa del mismo momento inicial, sin que se le pueda asignar alguna función utilitaria mínimamente factible, como una fosa de desperdicios, hace que nos inclinemos por buscar una solución de tipo a-

<sup>3</sup> Datos proporcionados por la Dra. Elena Grau, a quien agradecemos su constante y fructífera colaboración.

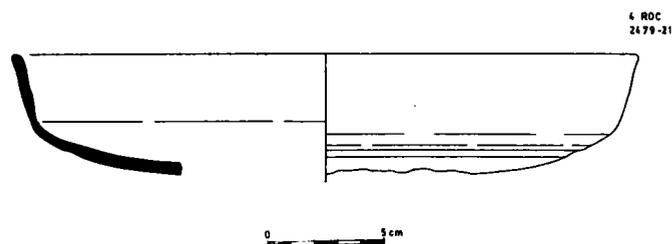


Fig. 10: Cerámica púnica.

normal, dentro de las prácticas rituales y mágicas, profusamente seguidas en la antigüedad, y en las que encajan mejor esta anómala clase de hallazgos. No faltan precisamente casos semejantes que se puedan relacionar con esta modalidad de deposiciones. En plan mayestático podríamos sugerir que estemos ante el mundus, la fosa ritual consagrada a los dioses, excavada con motivo de la fundación de una ciudad romana, donde se ofrecían ofrendas a los espíritus de la tierra y de la muerte. Otro caso conocido serían las favissae, fosas relacionadas con lugares de culto, donde se guardaban o escondían los restos santificados, y por tanto peligrosos y que habría que alejar de los mortales, de algún acto ritual realizado en las proximidades. En esta misma excavación apareció una inscripción de época imperial dedicada a la diosa Ma Bellona y un cercano y posible, pero más dudoso, pozo ritual de época republicana, donde se recuperaron fragmentos de jarros rituales del tipo *lagynoi* de pasta blanca (PIEROBÓN, 1974) y de extrañas cerámicas púnicas con el borde decorado a base de ovas<sup>4</sup> (LANCEL *et al*, 1982, 177), hasta el momento, único hallazgo de cerámicas de este tipo en Valencia. También se hallaron fragmentos de ánforas rodias, siempre escasas en Valencia. A todo esto hay que añadir que en la parte Sur de la excavación, a unos 14 m. de la fosa, se documentaron 3 basamentos de una columnata, oportunamente relacionados por sus excavadores con otros tantos, con los que se encuentran perfectamente alineados, aparecidos en los años 20 un poco más hacia el Este, y que limitaban hacia el Sur con una extensa zona enlosada (GÓMEZ SERRANO, 1932, 58), lo que hace pensar en la presencia de una plaza porticada. Además, se recuperó una antefija completa, datada entre fines del s. II -inicios del s. I a.C. Todos estos datos inciden en el extraordinario interés de los niveles republicanos de la excavación de la calle Roc Chabàs y en el probable carácter público y sacro de este área.

Otra opción para explicar esta fosa sería relacionarla con los llamados ritos de inicio o con depósitos votivos de construcción, ofrendas que se hacían con motivo de la edificación de una nueva casa o de la erección de un nuevo edificio. Dentro de este grupo de ofrendas se incluirían, por ejemplo, las conocidas deposiciones de monedas bajo los mástiles de los barcos (MERRIFIELD, 1987, 48-57) y, en nuestros días, las ocultaciones de monedas y objetos de todo tipo que frecuentemente vemos que se hacen con motivo de la colocación de la primera piedra o del inicio de alguna obra más o menos especial o importante y que denotan que, de alguna manera, estas prácticas continúan vigentes en nuestros días.

Este tipo de hallazgos, bastante documentados y conocidos en el mundo celta y romano-británico (MERRIFIELD, 1987), poco a poco se van haciendo más patentes en el Mediterráneo, nada extraño, por otra parte, sabiéndose de su cotidianeidad en la Grecia clásica (THOMPSON, 1971). Como ejemplos más cercanos, y casi coetáneos, podríamos referirnos a los de Luna, ya señalados, y los de Lattara (FABRE, 1990), conociéndose otros, aun inéditos, en Tarragona y Ileso, también en el período republicano, o los más cercanos depósitos de cerámicas, de época imperial, de Edeta (ESCRIVÀ, en prensa).

Valga este, necesariamente pequeño, avance para exponer brevemente uno de los aspectos más interesantes de la cada vez más abundante realidad material de la fundación de Valentia, sacada pacientemente a la luz gracias a los largos y difíciles trabajos de la arqueología urbana.

ALBERT RIBERA LACOMBA  
S.I.A.M. Ajuntament de València

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUAROD, C. 1991. *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza.
- ARANEGUI, C. 1987: La cerámica gris de tipo ampuritano: las jarras grises. *Céramiques hellénistiques et romaines II*. pp. 87-98. Besançon.
- BATS, M. 1988: *Vaisselle et alimentation à Olbia de Provence (v. 350 - v. 50 av. J.C.)*. *Modèles culturels et catégories céramiques*. Supplément 18 de Revue Archéologique de Narbonnaise. Paris.
- BELTRÁN, M. 1980: El comercio del aceite en el valle del Ebro a finales de la República y comienzos del Imperio romano.

<sup>4</sup> Agradecemos al Dr. Pérez Ballester su inestimable ayuda a la hora de identificar estas cerámicas.

- Primer Congreso Internacional de producción y comercio del aceite en la antigüedad*, pp.187-224. Madrid.
- CAVALIER, M. et al, 1985: *Il relitto A del Capo Graziano di Filicudi*. *Archeologia Subacquea* 2, pp. 101-127.
- CINTAS, M. 1950: *Céramique punique*. Túnez.
- COMAS, M. 1985: *Baetulo. Les àmfors*. Monografies Badalonines. Badalona.
- DYSON, S.L. 1976: *Cosa: the utilitarian pottery*. *Memoirs of the American Academy at Rome* XXXIII. Roma.
- EMPEREUR, J.Y. y HESNARD, A. 1987: *Les amphores hellénistiques. Céramiques hellénistiques et romaines II*, pp. 9-72. Besançon.
- ESCRIVÀ et al, 1993: *Unas producciones minoritarias de barniz negro en Valentia durante el s. II a. J.C. Estudios de Arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla. Trabajos Varios del S.I.P.* 89, pp. 443-468. Valencia.
- ESCRIVÀ, V. y RIBERA, A. 1993: *Avanç a l'estudi de les Termes Romano-republicanes de Valentia. Utilització de l'aigua a les ciutats romanes*. *Documents d'Arqueologia Clàssica* 0, pp.139-186. Tarragona.
- ESCRIVÀ, V. y RIBERA, A. 1993b: *Els primers vestigis monumentals del període tardorepublicà a Valentia. Homenatge a Miquel Tarradel*, pp.577-584. Barcelona.
- ESCRIVÀ, V. en prensa: *Cerámica común romana del Municipium Liria Edetanorum. Nuevas aportaciones al estudio de la cerámica de época Alto Imperial en la Hispania Tarraconense*.
- ESPEROU, J.L. 1978: *Les lampes a vernis noir de Lattes (Hérault). Archéologie en Languedoc* 2, pp. 71-74. Lattes.
- FABRE, V. 1990: *Rites domestiques dans l'habitat de Lattes: sépultures et dépôts d'animaux*. *Lattara* 3, pp. 391-416. Lattes.
- FITCH, C. y GOLDMAN, N. 1994: *Cosa: the lamps*. *Memoirs of the American Academy in Rome* XXXIX. Ann Arbor.
- GÓMEZ SERRANO, N.P. 1932: *D'Arqueologia. Excavacions de València amb motiu dels seus canterellat i eixamples ara de bell nou portats a la fi*. *Annals del Centre de Cultura Valenciana*. Valencia.
- LAMBOGLIA, N. 1964: *La campagna 1963 sul relitto di Punta Scaletta all'isola di Giannutri*. *Rivista di Studi Liguri* XXX, pp. 229-257. Bordighera.
- LANCEL, S. 1987: *La céramique punique d'époque hellénistique. Céramiques hellénistiques et romaines II*, pp.99-138. Besançon.
- LANCEL, S. et al, 1982: *Byrsa II. Mission archéologique française à Carthage*. *Collection de l'École Française de Rome* 41. Roma.
- MARÍN, C. y MATAMOROS, C., 1994. *Epoca romana. Desde sus orígenes en la época republicana a la antigüedad tardía. Hallazgos arqueológicos en el Palau de les Corts*. pp. 37-275. Valencia.
- MATA, C.y BONET, H. 1993. *La cerámica ibérica: ensayo de tipología. Estudios de Arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla. Trabajos Varios del S.I.P.* 89, pp. 117-174. Valencia.
- MERRIFIELD, R. 1987: *The archaeology of ritual and magic*. Batsford. Londres.
- MONTAGNA PASQUINUCCI, 1972: *La ceramica a vernice nera del Museo Guarnacci di Volterra. Mélanges de l'École Française de Rome* 84/1, pp. 249-498. Roma.
- MOREL, J.P. 1981: *La céramique campanienne: les formes*. *Bulletin des Écoles Françaises d'Athènes et Rome* 244. París.
- PIEROBON, R. 1983: *Lagynos: Funzione e Forma. Rivista di Studi Liguri* XLV, pp. 27-50. Bordighera.
- RIBERA, A. 1982: *Las ánforas prerromanas valencianas*. *Trabajos Varios del S.I.P.* 73. Valencia.
- RIBERA, A. 1993: *Estudi arqueològic de València a l'època romano-republicana*. *Tesi Doctoral*. Valencia.
- RIBERA, A. y FERNÁNDEZ, A., en prensa: *Las ánforas del mundo fenicio-púnico en el País Valenciano. IV Congreso Internacional de estudios fenicios y púnicos*.
- RICCI, M. 1973: *Cronologia delle lucerne tardo-repubblicane. Rivista di Studi Liguri* XXXIX, pp. 168-234, Bordighera.
- ROGHI, G. 1971: *La nave romana di Capo Graziano. III Congrès International d'Archéologie Sous-marine*, pp. 253-260.
- SANMARTÍ, E. 1985: *Las ánforas romanas del campamento numantino de Peña Redonda (Garray, Soria)*. *Empúries* 47, pp. 130-161. Barcelona.
- SANMARTÍ, E. 1992: *Nouvelles données sur la chronologie du camp de Renieblas V à Numance (Soria, Castilla-León, Espagne)*. *Documents d'Archéologie Meridionale* 15, pp. 417-430.
- SCIALLANO, M. y SIBELLA, P. 1991: *Amphores. Comment les identifier?*. *Edisud*. Aix-en-Provence.
- THOMPSON, D.B. 1971: *An ancient shopping center. Excavations of the Athenian Agora* 12. Princeton.
- ULBERT, 1985: *Cáceres el Viejo. Ein spätrepublikanisches legionslager in Spanich-Extremadura*. *Madridrer Beitrage* 11. Magüncia.
- VEGAS, M. 1973: *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*. *Publicaciones Eventuales* 22. Barcelona.
- V.V.A.A. 1993: *Lattara* 6. Lattes.